

IMPLICACIONES DEL ACOMPAÑAMIENTO PARENTAL EN LA EDUCACIÓN INICIAL

Diana Fernanda Gelvis Castellanos¹

E-mail: diana.gelvis@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-0037-2743>

Doctorando en Educación
Universidad Pedagógica Experimental
Libertador (UPEL-RUBIO)
Venezuela

Jhorman Yarokssi Ortega Ortega²

E-mail: r1.jhormanortega@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9839-3495>

Doctorando en Educación
Universidad Pedagógica Experimental
Libertador (UPEL-RUBIO)
Venezuela

Doris Lorena Ortega Ortega³

E-mail: lorenaortega2906@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-4004-5581>

Doctorando en Educación
Universidad Pedagógica Experimental
Libertador
(UPEL-RUBIO)
Venezuela

Recibido: 08/01/2026

Revisado: 14/02/2026

Aprobado: 17/03/2026

RESUMEN

El propósito de este ensayo es analizar las implicaciones que tiene el acompañamiento parental en la educación inicial, ya que este es la base elemental para lograr el desarrollo integral de los niños y niñas, en la que se debe superar la provisión de necesidades primordiales y convertirlas en una participación comprometida, activa y constante desde el seno de la familia quien se compromete con la escuela a través de la colaboración para formar parte oportuna en la vida de los niños, esta implicación aporta beneficios de gran alcance y significativos, que van desde el ámbito emocional en que el acompañamiento fomenta la autoestima y habilidades sociales donde se instruye a reconocer y gestionar emociones sentando las bases para el bienestar, asimismo, la presencia de los padres en apoyo a los procesos de enseñanza y aprendizaje impacta directamente en el rendimiento escolar, entendiendo que no es hacerle los deberes a los

¹ Diana Fernanda Gelvis Castellanos. Docente de educación inicial. I.E. Colegio Nuestra señora de Belén. Municipio de Cúcuta. Departamento Norte de Santander. Colombia.

² Jhorman Yarokssi Ortega Ortega. Docente Orientador. I.E. Colegio Nuestra señora de Belén. Municipio de Cúcuta. Departamento Norte de Santander. Colombia.

³ Doris Lorena Ortega Ortega. Docente de Secundaria. I.E. Colegio Francisco Jose de Caldas. Municipio de Cúcuta. Departamento Norte de Santander. Colombia.

niños sino de manifestar la utilidad genuina en el aprendizaje en que el niño se sienta motivado y comprometido con su formación académica. Desde otra mirada el acompañamiento parental, equivale a un factor protector ante los riesgos, ya que cuando los niños se sienten apreciados y asistidos están en menos riesgo de acoger conductas inadecuadas motivadas a la comunicación y confianza en su hogar. En consecuencia, el acompañamiento de familia desde la educación inicial no solo rinde tributo al desarrollo integral de un niño sino a la sociedad en todos sus contextos razones por las cuales la escuela y la familia deben trabajar colaborativamente en función del bienestar social.

Palabras clave: Acompañamiento, educación, desarrollo infantil, rol familiar, parientes.

ABSTRACT

The purpose of this essay is to analyze the implications of parental support in early education, since this is the elementary basis for achieving the comprehensive development of boys and girls, in which the provision of primary needs must be overcome and converted into a committed, active and constant participation from within the family who is committed to the school through collaboration to be a timely part in the lives of children, this involvement provides far-reaching and significant benefits, ranging from the emotional area in which support fosters self-esteem and social skills where children are taught to recognize and manage emotions, laying the foundations for well-being, likewise, the presence of parents in support of the teaching and learning processes directly impacts school performance, understanding that it is not about doing homework for children but about showing genuine usefulness in learning in which the child feels motivated and committed to their academic training. From another perspective, parental support is equivalent to a protective factor against risk, since when children feel appreciated and supported, they are less at risk of engaging in inappropriate behaviors due to the lack of communication and trust in their home. Consequently, family support from early childhood education not only pays tribute to the comprehensive development of a child but also to society in all its contexts. This is why schools and families must work collaboratively for the sake of social well-being.

Keywords: Support, education, child development, family role, relatives.

INTRODUCCIÓN

Durante los primeros años de vida del ser humano, el cerebro se desarrolla de una forma inigualable, en que las neuronas tienen una actividad sináptica, millones de conexiones que le permiten al niño captar información del medio que le rodea a través de sus sentidos, lo que le permite crecer de manera cognitiva, emocional y físicamente, por ende, la educación inicial no es una fase previa para ingresar a la educación primaria, es sin duda alguna, es un periodo en que el niño forja las bases elementales que le servirán para interactuar en el contexto en que se encuentra para así construir relaciones significativas, comunicarse, resolver problemas y satisfacer sus necesidades.

Ahora bien, para contribuir al desarrollo integral del niño desde la escuela, se requiere del aporte sine qua non de la familia ya que esta juega un papel preponderante, los padres son los primeros y los más influyentes en establecer los cimientos emocionales y sociales que lo proporcionaran al niño las herramientas para adaptarse y progresar en su continuo desarrollo, el hogar se transforma en un ambiente de aprendizaje constante, en el que actividades cotidianas como jugar, explorar, conversar entre otras, estimulan el desarrollo cognitivo y a la vez se promueve la curiosidad factor que le llevará a busca respuestas en el contexto en que se encuentra, es allí, donde la familia inculca valores, normas sociales entre otros factores, construyendo así el autoestima y habilidades esenciales para la interacción asertiva social dentro y fuera de casa.

En tal sentido, la familia y la escuela representan elementos vitales quienes deben trabajar en completa armonía e interconectados en la formación integral del niño, ambos son corresponsables en reforzar la adaptación y el aprendizaje, preparándolo para los desafíos tanto académicos como para la vida en sí, es por ello que la familia actúa como puente entre mundo del niño y la escuela, en consecuencia se requiere de un acompañamiento parental enérgico en las actividades educativas para hacer del niño un individuo con pensamiento crítico y capaz de valerse por sí mismo, por lo que es necesario comprender esa estrecha relación entre el acompañamiento parental en la primera etapa del niño y la acción de la escuela, cabe destacar que el proceso de formación del estudiante en la fase inicial no depende solo de escuela como se ha visto en los últimos años depende de la colaboración intrínseca entre ambos elementos.

A tal efecto, existe una considerable brecha entre el ideal e impacto positivo del acompañamiento parental y la realidad que se observa en las instituciones educativas, donde las familias por diversos motivos acuden a los centros educativos y los convierten en guarderías donde dejan la responsabilidad de la formación académica, emocional, social, cultural entre otros a las docentes encargadas, por tal motivo la escuela siempre está reinventándose para cubrir vacíos y para tratar de acercar a los padres y/o representantes a las actividades inherentes a la educación inicial, sin embargo, no siempre se encuentran resultados esperados en cuanto a participación parental, trayendo como consecuencia, barreras contextuales que vulneran de una u otra forma a que el desarrollo sea significativo en los estudiantes.

De tal manera, que el presente artículo pretende analizar las implicaciones que tiene el acompañamiento parental en la educación inicial, a pesar de la interconexión que existe entre el apoyo parental y la acción educativa en pro del desarrollo de los niños en la etapa de la educación inicial, aún existen desafíos en la promoción de estrategias asertivas de acompañamiento que se adapten a la diversidad de realidades familiares, por lo que se busca analizar en profundidad la implicación que tiene el acompañamiento parental en la educación inicial de los niños, se espera que los hallazgos sirva de reflexión sobre la relevancia que tiene el rol parental en el desarrollo integral de los infantes con el apoyo de las políticas educativas en los centros de educación inicial.

Por las razones expresadas, es preciso recordar algunos puntos clave en función del acompañamiento parental en la formación de los niños y niñas en las primeras etapas de sus vidas, para Epstein et al. (2018) “abarca desde la creación de un ambiente de aprendizaje estimulante en el hogar, el establecimiento de rutinas de estudio, la comunicación constante con los docentes, hasta el apoyo emocional y la promoción de actitudes positivas hacia la escuela” (s/n). Como puede verse el ser humano en sus primeras etapas de vida requiere un acompañamiento que estimule de manera integral el proceso aprendizaje del niño y así contribuir al desarrollo correspondiente a cada etapa.

En este propósito, los padres, madres y/o responsables de los infantes tienen la tarea de proporcionar no solo recursos sino también incentivo emocional en conjunto con los docentes en un trabajo multifacético y además colaborativo, en el que se debe

entender que el hogar no solo representa un espacio para convivir sino un espacio de aprendizaje cotidiano que paso a paso va sentando las bases de su ser, y para ello es necesario el establecimiento de rutinas de estudios que posteriormente se volverán hábitos lo que les enseñara, constancia, disciplina y gestión del tiempo.

Asimismo, debe existir una comunicación permanente con el personal docente permitiendo al representante estar al tanto del progreso de los niños además, se corrobora lo que el infante percibe en la escuela este alineado con el apoyo que recibe en su hogar, cabe destacar que los niños requieren el apoyo incondicional de sus padres en relación al aspecto emocional el cual es base para el aprendizaje integral y significativo.

Ahora bien, la educación inicial de los infantes es definida por, Álvarez (2024).

Expresa que la EI es un modelo educativo centrado en la promoción del desarrollo y el aprendizaje de niños entre los 0 y 6 años. Su objetivo es ofrecer experiencias centradas en sus necesidades e intereses a través de las cuales se logra el pleno desarrollo de las potencialidades de las dimensiones cognitiva, lingüística, motora y física, desde un entorno que invita al respeto y a la provocación. (p. 5164).

De manera que, la educación inicial ofrece el desarrollo completo de las potencialidades de los niños desde como coordinar sus movimientos tanto finos como gruesos, como se comunican, como razonan, y el desarrollo físico y salud en general, permitiendo a través de la experiencia educativa su crecimiento dentro los parámetros establecidos de acuerdo a cada nivel, de ahí, la importancia de la educación inicial, la cual se basa en propósitos y fundamentos, como el enfoque constructivismo que fomenta

el aprendizaje significativo y activo como lo determina Piaget, a su vez Vygotsky aporta el socio constructivismo, que tiene que ver con la interacción como motor de desarrollo social en el que el ambiente proporcionado de estímulos, seguridad y afecto favorece el desarrollo del niño.

A tal efecto, es necesario resaltar las particularidades de la educación inicial, ya que la misma es elemental en el desarrollo de los niños, en ese sentido esta etapa académica tiene un sentido integral y holístico, centrando la atención equilibrada en el desarrollo global del educando, se apoya en la construcción de conocimiento en base al juego como herramienta pedagógica, creando ambientes estimulantes y seguros en que los niños se sienten a gusto para explorar e interactuar en los diferentes espacios diseñados para ese fin en el que los docentes deben reconocer y atender las necesidades e intereses individuales con estrategias que determinen el ritmo y estilo de aprendizaje de cada niño y niña.

Asimismo, la educación inicial constituye el primer espacio de socialización después del hogar, en el que se promueven diversos valores y se ayuda a que los niños expresen y gestionen las emociones con el fin de crear una sólida base en relación a su inteligencia emocional, también, se genera estímulo hacia el lenguaje verbal y o verbal por medio de diferentes formas de expresión brindando espacios para que los niños comprendan a los demás a través de la comunicación asertiva.

Es importante señalar que la intención pedagógica en el nivel de inicial, a pesar de que el aprendizaje se logra por medio del juego y la libre exploración, se lleva a cabo

una planificación en que los objetivos están claros con la intención de promover el aprendizaje profundo, contando con personal certificado para dicho nivel, quienes se convierten guías facilitadores de los procesos de aprendizajes, claro está que la participación activa de la familia es un pilar fundamental ya que co-ayudan a optimizar el proceso tanto de enseñanza y aprendizaje así como también, en el bienestar, desarrollo armónico y felicidad de los niños.

La situación anterior, lleva a analizar lo que concierne al desarrollo infantil, cuya definición en palabras de Salto et al. (2024):

El desarrollo infantil es un proceso evolutivo y rápido que estimula el crecimiento y madurez cerebral desde la concepción, donde los niños aprenden a través de la exploración sensorial y el juego, facilitando la consolidación de habilidades cognitivas y sociales. Es un proceso ascendente dinámico crucial en los primeros años de vida para las conexiones neuronales, donde las experiencias tempranas pueden tener un impacto favorable permanente. (p. 26).

En ese sentido, el desarrollo infantil es un proceso complicado que comprende los cambios que experimentan los infantes desde la concepción que va más allá del crecimiento físico en se consideran una sucesión de transformaciones interconectadas que inciden en cómo piensan, como se comportan, como sienten y sobre todo como se relacionan con el mundo. Es de resaltar que cada niño es único y se desarrolla a su ritmo.

En consecuencia, existen algunos parámetros de referencia como por ejemplo; en los primeros meses, sonríen a las personas, siguen objetos con la mirada, durante el primer año, por lo general gatean, responden a su nombre, se paran con apoyo y pueden decir mamá o papá, de dos a tres años, juegan con otros niños, construyen torres de

cubos, ya desde los tres a cinco años edad preescolar, ya pueden compartir, hacer preguntas, saltar, garabatear entre otras actividades que son el punto de partida para medir el progreso de acuerdo a la edad. Comprender el desarrollo infantil proporciona a los padres, madres, representantes y docentes información oportuna para apoyar a los niños en el momento que así lo requiera garantizando el bienestar del niño en cuanto a su crecimiento integral.

Ahora bien, existen factores que influyen en el desarrollo infantil, por lo que es necesario precisar que un niño es el producto de la interacción compleja de diversos elementos como el caso de la genética, cuyos rasgos inciden en sus características físicas y otras predisposiciones que se relacionan con el entorno, como nutrición, estimulación, relaciones, salud, cultura y elementos relacionados con el nivel de ingresos y acceso a recursos.

Las situaciones antes mencionadas, llevan a reflexionar sobre la importancia que tiene el acompañamiento parental en la educación inicial, al cual hace referencia Salinas (2023).

El acompañamiento familiar cumple en la experiencia del educando un papel relevante desde el saber conocer; puesto que la familia es transmisora de conocimientos que son fruto de las tradiciones más representativas de la misma, lo cual caracteriza al niño, logrando tomar consciencia de su identidad personal, familiar y social. (p.8125).

Es decir, que el acompañamiento parental hace referencia al cumulo de acciones que los padres, madres, representantes o responsables debe llevar a cabo en virtud de apoyar el desarrollo y aprendizaje de los niños y este puede incidir en tres dimensiones, lo emocional, lo que representa la presencia afectiva y validación de emociones, la académica, que tiene que ver con la participación de actividades escolares y la estimulación de hábitos y la última dimensión tiene que ver con la enseñanza de valores, normas, habilidades de convivencia por que la dimensión seria la social, resaltando que el acompañamiento parental, influye en el rendimiento escolar, motivación y autoestima del niño por lo que es necesario fortalecer el vínculo familiar.

Es importante señalar las teorías científicas que argumentan como los niños y niñas aprenden y se desarrollan para comprender con exactitud como incide el acompañamiento parental en ese proceso tan complejo y crucial, una de estas teorías tiene que ver con el socioconstructivismo cuyo precursor Vygotsky (1982) argumenta:

El desarrollo de las funciones psíquicas superiores se origina necesariamente a partir del intercambio del sujeto con el medio, que es, fundamentalmente, de naturaleza social, histórica y cultural. Así, la cultura provee una serie de herramientas (el lenguaje y otros sistemas de representación) que el sujeto va interiorizando y, de esta forma, va constituyendo las bases del pensamiento. (p.121).

Es decir, que el aprendizaje de los niños ocurre en la interacción con otros, aunado a ello la zona de desarrollo próximo se fortalece con acompañamiento de los adultos, de ahí que, la presencia del apoyo parental y familiar en el desenvolvimiento de sus representados, cabe mencionar, que el apoyo familiar es un elemento fundamental en

este proceso pero más allá de ello, es imprescindible la interacción de los niños con otros niños, como lo expone Castellaro y Peralta (2021) “la zona de desarrollo próximo a las interacciones sociocognitivas entre iguales, y reconocieron los procesos de andamiaje que pueden darse entre éstos a pesar de no contar con una diferencia tan marcada como la que se da respecto al adulto” (p. 143).

Es decir, que la zona de desarrollo próximo no necesariamente está relacionado entre un adulto que sabe y conoce y un niño que es el aprendiz, ya que la interacción sociocognitivas entre pares también aprende y desarrollan mutuamente. De tal manera, que el resultado de esa interacción entre iguales, ocurre el andamiaje el cual es apoyo temporal que un individuo con más experiencia puede aportar, sin embargo, este andamiaje no requiere ser exclusivo de una persona que posee experiencia como en el caso de un adulto instruyendo a un infante. Es decir, el aprendizaje y por ende el desarrollo de los niños no se dan de una forma vertical del adulto hacia el niño, sino que se da de manera horizontal entre iguales, aun y cuando existe una diferencia de conocimiento y experiencia marcada, los otros niños se ofrecen ese andamiaje necesario para avanzar en su propia zona de desarrollo próximo.

Por su parte, Piaget (1946) como se citó en Mcleod (2025), toma la teoría del desarrollo cognitivo en que manifiesta,

Que los niños pasan por cuatro etapas distintas y secuenciales: la sensorio motora, la preoperacional, la de operaciones concretas y la de operaciones formales. Este proceso de desarrollo se produce mediante la adaptación al entorno a través de la

asimilación (integrar nueva información a esquemas existentes) y la acomodación (modificar esquemas para incorporar información nueva), lo que conduce a la equilibración. (s/n).

Conviene destacar que esta teoría enuncia una serie de etapas que ayuda a comprender a los niños en el entorno que le rodea a su vez estas se construyen una sobre la otra, razón por la que el acompañamiento parental en conjunto con la labor docente son los garantes de que cada una se dé oportunamente y de lo contrario se le brinde el apoyo requerido para que el infante avance, del mismo modo, es preciso señalar dichas etapas las cuales se inician desde los cero años hasta los dos años; en ella el bebé a través de sus sentidos y acciones conoce el entorno que les rodea y esta es llamada sensoriomotora, la segunda tiene que ver con lo preoperacional, y es caracterizada por desarrollar el juego simbólico y la intuición donde comienza a representar mentalmente el mundo careciendo de la lógica y esta etapa según el autor se da entre los dos a los siete años edad.

Seguidamente, la tercera etapa relacionada a las operaciones concretas. Los niños inician su pensamiento lógico en eventos concretos y a su vez comprenden conceptos y también operaciones matemáticas, esto comprendido entre los siete y los once años de edad, por último deben desarrollar la etapa de pensamiento abstracto ya que el pensamiento se ha vuelto más lógico y organizado lo que lleva al niño al razonamiento hipotético – deductivo y la resolución de problemas. Esta teoría, funciona como una pirámide en que cada etapa consolidada es la base para la próxima, es importante que existan otras sub etapas en que los niños se adaptan, asimilan,

acomodan y equilibran la información para hacer una comprensión integral del entorno que le rodea cotidianamente.

Desde otra perspectiva, es relevante señalar la teoría del apego en desarrollo de autonomía en los niños y niñas en la etapa inicial, y está según Bowlby (1950) como se citó en Corbin (2016). Opina que, “el apego en las primeras relaciones de un/a niño/a, especialmente con sus cuidadores/as principales, son cruciales para su **desarrollo emocional y social**. Estas relaciones forman una “base segura” desde la cual los/as niños/as pueden **explorar el mundo**, aprender y crecer”. (s/n). El apego es una situación inevitable en el desarrollo de los niños en sus primeras etapas de vida.

En tal sentido, el apego se da por fases, en las cuales resaltan, de cero a dos meses la pre apego, donde no hay prototipo de preferencia específica; de dos a siete meses se inicia la muestra de preferencias por las personas que están a diario en sus cuidados por lo que allí se inicia la formación del apego, en la fase siguiente de siete a dos años se evidencia un apego claro en que das señales de ansiedad por separación de sus cuidadores ya que los vínculos son bastante fuertes, un apego seguro forma relaciones a futuro donde facilita la confianza y la seguridad, ahora un apego inseguro trae como consecuencia dificultades tanto emocionales como sociales en los niños.

En ese mismo orden de ideas, se cita la teoría de control parental la cual es definida por Betancourt y Andrade (2011), “como el conjunto de límites, reglas, restricciones y regulaciones que los padres tienen para sus hijos, y el conocimiento de las actividades que estos realizan” (p. 28). Como puede verse esta teoría se centra en

ese conglomerado de límites para guiar el progreso de los niños y está estrechamente relacionado con las teorías sociocultural de Vygotsky y la teoría de Baumrind sobre los estilos de crianza, todas ellas ayudan a que los niños se desarrollen cognitivamente y tengan capacidad de autorregulación además fomenta el estímulo de habilidades socioemocionales, neurodesarrollo, motivación intrínseca, participación familiar efectiva, comunicación asertiva en que promulga los hábitos de acuerdo, todos estos aspectos inciden de forma gradual en el comportamiento de los niños y en su futuro.

De otra manera, como ya se abordó los factores elementales en este ensayo es necesario acotar las implicaciones que tiene el acompañamiento parental, en el mismo se ha demostrado el efecto positivo que tiene en la diversidad de áreas dentro de las cuales se tienen; desempeño académico; en la medida que los padres, madres y representantes comprometidos con la evolución de sus niños, estos desarrollan las destrezas, habilidades y competencias necesarias para lograr el éxito cognitivo y por ende el académico.

Por su parte, se ve comprometido el desarrollo socioemocional y habilidades sociales; ya que al fomentar el autoestima mejora el apego seguro, fortaleciendo la autoestima, seguridad, empatía y la capacidad de regulación emocional la cual es vital para que los niños aprendan a gestionar sus emociones de manera efectiva permitiéndole crear vínculos afectivos sólidos llevándolos a consolidar relaciones positivas con las demás personas.

De igual manera, la adaptación a la escuela, para Villegas (2010), quien define este término como "el curso de tiempo en el cual el niño o la niña pasa de una unidad de

convivencia más elemental, conocida, afectiva, que es la familia, a otro ámbito más amplio, desconocido y nuevo, que es la Escuela Infantil". (p.23). es decir, que en ese proceso de adaptación el acompañamiento parental juega un papel importante, en el que el niño debe abrirse a otro horizonte y el representante debe velar por que sea de la mejor manera y no darle la responsabilidad total a la docente que lo atenderá ya que emocionalmente el niño no solo debe adaptarse al ambiente sino también acoplarse socialmente en que debe establecer nexos con sus compañeros y tanto los padres como los docentes tienen la responsabilidad de hacer esa transición más suave sin generar ansiedad en los niños.

Otra área también relevante es la comunicación asertiva entre la familia y la escuela; ambos son corresponsables en el desarrollo integral de los niños ya que los representantes o familia son los primeros en educar a los niños y luego de su primera y segunda etapa de vida requieren del apoyo educativo en que la comunicación asertiva es base para la conexión en el proceso de aprendizaje, desarrollo y bienestar del niño y niña. Ahora bien, desde la óptica parental, la implicación activa de la misma potencia el aprendizaje, a tal efecto, una comunicación bidireccional permite alianzas para enfrentar los retos educativos en los que se pueden identificar necesidades y aplicar estrategias para garantizar el aprendizaje significativo.

Para fines del adecuado estudio, es preciso mencionar los estilos de crianza y su impacto en el desarrollo escolar; en los que se puede argumentar que son patrones que las madres, y padres implementan para educar a niños los cuales influyen en su

desarrollo integral, y de acuerdo a ellos se pueden mencionar, tres tipos, y Fadlillah (2022) los menciona: “Autoritario, que tiene que ver con padres estrictos y exigentes; permisivo, ofrecen mucha calidez y apoyo y sin límites para hacer cumplir normas y el democrático; quienes explican las reglas con disposición de adaptarse combinando límites y calidez” (p. 2130). Este último, es asociado con mejores resultados al equilibrar afecto y disciplina. Cabe mencionar, que los estilos de crianza repercuten de forma directa en el proceso conductual de los niños en los diversos contextos motivado a que estos son las bases para el desarrollo adecuado de lo social, emocional y académico.

Por las consideraciones anteriores, resulta oportuno mencionar la participación parental en los contextos vulnerables, destacando que en las comunidades con limitaciones de recursos tanto económico, como educativos y sociales el acompañamiento parental se afecta, sin embargo, el apoyo en el aspecto emocional y la activa colaboración de los representantes juegan un papel crucial que pueden marcar la diferencia, siempre y cuando la escuela tenga el objetivo primordial de lograrlo, recordando que la escuela es un instrumento de transformación social para empoderar a las comunidades y por tanto fomentar la crianza progresiva con el apoyo de programa de intervención para mejorar la relación familia – escuela y el rendimiento infantil.

Es evidente entonces, la corresponsabilidad que debe existir entre la escuela y la familia como aliados, donde debe verse que la educación inicial no es tarea exclusiva de la escuela esta corresponsabilidad involucra a padres madres y representantes en conjunto con la labor docente en la formación sistémica de los niños en educación inicial, en que se hace uso de modelos colaborativos que en palabras de Aravena (2013) dice

que; “estos fomentan el aprendizaje, desarrollo de habilidades sociales, comunicativas y cognitivas a través de la interacción y cooperación entre los niños” (p. 32).

Es decir, que estos modelos representan una herramienta de valor para el desarrollo integral de los infantes, asimismo, se puede acotar el modelos participativo que según Aravena (2013) dice que; estos promueven un aprendizaje centrado en el niño donde la colaboración y la interacción entre docentes, niños y representantes son la clave para promover ambientes enriquecedores para el desarrollo integral, además de ello fortalece las relaciones comunitarias con el uso de la comunicación asertiva.

Cabe agregar que el acompañamiento parental en el nivel de educación inicial, requiere de una educación emocional en la familia que servirá de apoyo a los quehaceres de la escuela, ya que los padres, madres y representantes que instruyen a los niños a expresar, identificar y regular emociones contribuyen al éxito y bienestar tanto escolar como en cualquier contexto, por ende la educación emocional para Bisquerra (2000):

Un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se plantean en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social. (p. 243).

La educación emocional no solo sirve para regular emociones, esta debe servir de enlace para aproximar lo que se desea ser, y lo que se es, por lo que se parte de actitudes afectivas que fomentan en los niños una asociación entre pensamiento,

emoción y acción en la que se enfrentan las dificultades sin afectar el autoestima de los niños y niñas. Es necesario para lograrlo tres elementos en los que se debe trabajar con corresponsabilidad escuela- familia, para Bisquerra (2000) plantea los siguientes:

Autoconocimiento, este se centra en desarrollar la capacidad de gestionar y comprender las emociones propias, así como sus efectos en las demás personas, permitiendo tomar decisiones informadas, aumentando la responsabilidad individual y la construcción de relaciones sólidas, empatía; esta competencia clave permite comprender y compartir los sentimientos de las demás personas en las que se fortalecen las relaciones interpersonales promoviendo espacios de aprendizaje positivos y por último la resolución de conflictos; la cual se caracteriza por aportar habilidades necesarias para regular emociones, comunicarse eficazmente para solventar los problemas de forma satisfactoria entre las partes involucradas. (p. 245).

En este propósito, la capacitación en habilidades emocionales es elemental en el desarrollo integral de los niños y niñas, sin embargo, su poca inclusión en los pensum de estudios limita el desarrollo completo de tan vital elemento, si el ser humano es un ser de emociones y aunado a ello es un ser completamente social se hace necesario que desde las primeras etapas de vida de los infantes se aborden elementos que permitan regular con habilidad las emociones, y a su vez desde el seno de las familias trabajar todo lo concerniente a la inteligencia emocional para lograr una convivencia armónica.

CONCLUSIONES

Una vez revisada y analizada las teorías y la información concerniente a las implicaciones que tiene el acompañamiento parental en la escuela en su primer nivel conocido como educación inicial, se procede a concluir argumentado, que este acompañamiento de forma adecuada es la base para consolidar el desarrollo integral de los niños, su implicación enérgica favorece el vínculo entre la familia y la escuela fortaleciendo los procesos de enseñanza y aprendizaje emocional, social, cognitivo, autoestima, habilidades sociales sólidas así como también el rendimiento académico.

Es menester señalar, que cuando los padres, madres y representantes son constantes en la colaboración y participación en las actividades educativas de los niños proporcionan ambientes estimulantes, seguros y coherentes con las necesidades particulares de cada infante proporcionando así atención oportuna para lograr el progreso significativo en virtud del bienestar de los niños, así como también, sentando las bases para un desarrollo saludable y célebre a largo plazo, en definitiva la educación inicial fomentada por la participación parental, se transforma en un pilar para el futuro del niño.

Cabe agregar, que la familia es el primer contexto educativo que brinda las bases para su desarrollo integral, no se trata de solo cuidar y proporcionarle alimentos, se trata de preverle de las condiciones que le ayuden a su progreso de acuerdo a cada etapa con miras no solo al éxito académico sino también al su progreso completo para su

bienestar a futuro, todo ello es posible gracias a la corresponsabilidad familia – escuela, si existe una conexión sólida se dará ese puente que a través de la comunicación asertiva el apoyo emocional y cognitivo se manifestaran de forma natural donde los responsables de los infantes diseñaran modelos de aprendizaje oportunos para a la atención integral de los niños y niñas.

Esa participación activa y colaboración entre los padres, madres y representantes junto a la escuela tiene un impacto positivo, ya que al comunicar a los docentes las observaciones sobre las necesidades y talentos de los niños ofrecen una oportunidad de atención para reforzar conductas adecuadas o en su defecto para aplicar métodos que permitan transformarlas y así lograr la coherencia que favorece los procesos de enseñanza y aprendizaje. si la acción parental apoya a la praxis pedagógica constantemente se observaran mejoras profundas en el rendimiento académico, ya que los padre al estar involucrados refuerzan el aprendizaje, promueven la curiosidad y a la vez crean espacios para valorarla educación, promoviendo así el autoestima y confianza factores necesarios para el desarrollo de la salud mental y por ende se impulsa el elemento socioemocional.

Promover el acompañamiento parental en las primeras etapas de desarrollo de los niños y niñas, representa una inversión a futuro y no solo individual sino también social, por ende el papel de la escuela no es solo instruir a la matrícula escolar es también fortalecer a la familia para consolidar comunidades más armónicas y resilientes; el regalo máspreciado que se le puede heredar a los niños no es lo material, es cada momento compartido, cada abrazo, cada juego, el tiempo, el amor la presencia, todos ellos a la

larga forjan la base sólida, segura y feliz que los niños requieren para avanzar de forma segura hacia el futuro.

REFERENCIAS

- Álvarez, C. (2024). *La Educación Inicial: Una Mirada Complementaria Aportante para el Logro de su Calidad. Revista Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 5162-5181. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.13965.
- Aravena, F. (2013). *Desarrollando el modelo colaborativo en la formación docente inicial: la autopercepción del desempeño profesional del practicante en acción. Revista Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 39(1), 27-44. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052013000100002>.
- Betancourt, D. y Andrade, P. (2011). *Control Parental y Problemas Emocionales y de Conducta en Adolescentes. Revista Colombiana de Psicología*, 20(1), 27-41. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-54692011000100003&lng=en&tlng=es.
- Castellaro, M. y Peralta, N. (2021). *Pensar el conocimiento escolar desde el socioconstructivismo: interacción, construcción y contexto. Revista Perfiles educativos*, 42(168), 140-156. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2020.168.59439>.
- Corbin, J. (31 de marzo de 2016). *La Teoría del Apego y el vínculo entre padres e hijos. (Página WEB). Portal Psicología y Mente. https://psicologiyamente.com/desarrollo/teoria-apego-padres-hijos*.
- Epstein, J. L., et al. (2019) *Asociación escolar, familiar y comunitaria: su manual para la acción. (4ed), Prensa de Corwin, Thousand Oaks. – EE.UU. https://www.scrip.org/reference/referencespapers?referenceid=3589462*.
- Fadlillah, M. (2022). *Análisis del estilo de crianza de Diana Baumrind sobre el desarrollo de la primera infancia. Revista Al-Ishlah: Jurnal Pendidikan*, 14 (2), 2127-2134. DOI:10.35445/alishlah.v14i2.487.
- Mcleod, S. (4 de junio de 2025). *Teoría de Piaget y las etapas del desarrollo cognitivo. (Página WEB). Simply Psychology. https://www.simplypsychology-org.translate.google/piaget.html?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc*.

- Salinas, M. (2023). *Acompañamiento Familiar en los Procesos de Aprendizaje de los Niño. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 8123-8133. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7553.
- Salto, M., Calle, M., Segarra, O. y Tapia, J. (2024). *Desarrollo infantil de 0 a 5 años desde una perspectiva contemporánea y reflexiva. Revista Scientific*, 9(31), 22-45. <https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2024.9.31.1.22-45>.
- Villegas, E. (2010). *Un enfoque actual de la Adaptación del niño al Centro Infantil*. McGraw Hill - México. https://www.academia.edu/34801749/Un_enfoque_actual_de_la_adaptaci%C3%B3n_del_ni%C3%B1o_al_centro_infantil.
- Vygotsky, L. (1982). *Obras Escondidas II*. (1ed). Printed in Spain – España. https://www.researchgate.net/publication/348606753_Vygotski_L_S_Obras_escogidas_Vol_II_Problemas_de_psicologia_general_A_Alvarez_P_del_Rio_edicion_en_lengua_castellana.